



¡Alégrese los hombres porque el Padre celeste que había engendrado al Hijo desde la eternidad, ahora lo engendra también en sagrada Humanidad!

¡Alégrese los hombres porque el Hijo de Dios se hizo nuestro alimento y nosotros, viniendo a la Iglesia lo encontramos en el sagrario: Dios con nosotros!

¡Alégrese los hombres porque se reabre el cielo, cerrado por el pecado de Adán; alégrese los hombres por que el Dios encarnado se ha hecho nuestro guía y nos ha enseñado el camino para llegar al cielo!

¡Alégrese los hombres porque el hijo de Dios encarnado a muerto por ellos, dando el máximo signo de amor!

¡Alégrese los hombres porque el Hijo de Dios encarnado a instituido los sacramentos, particularmente el bautismo con el que nos hacemos hijos de Dios, y la eucaristía, que nos alimenta con el cuerpo y sangre de Jesús!

¡Alégrese los hombres porque el Hijo de Dios encarnado ha dejado a la humanidad la Iglesia, maestra para continuar su magisterio infalible!

¡Alégrese los hombres porque el Hijo de Dios, antes de subir al cielo, nos dejó a María su madre. Y la humanidad desconcertada, cada día puede recogerse alrededor de la Madre y tener luz y consuelo y salvación!

*Beato Santiago Alberione  
Fundador de la Familia Paulina*

*Con mis mejores deseos de Paz y Amor. Con todo mi cariño y amistad. ¡¡¡FELIZ NAVIDAD!!!*

*Hno. José Ignacio Pedregosa, ssp  
Equipo de Pastoral y Formación*